

PRESENTACIÓN

¡Cuídese! es el término con el que, todavía, nos despedimos, prevenidos por la incertidumbre vertida por el miedo o por la alerta ante el fantasma del covid-19. Miedo que obnubila la mente en lugar de abrirla y nos lleva a la paranoia. Un miedo que, en lugar de generar afectos, produce el temor al infecto.

¡Cuídese! Sin embargo, desde hace rato contraríamos este requerimiento, pues padecemos la pandemia profunda del descuido. Hace rato importantes analistas y pensadores han constatado el síntoma más doloroso de los últimos tiempos: un confuso malestar civilizatorio, manifiesto con el egoísmo, la indiferencia, la falta de reconocimiento de otros, la insolidaridad, es decir, ser indiferente a cuidar a los demás con los que necesariamente convivimos: el descuido. Pues vivimos la deshumanización y la desnaturalización cultural, conducente a la pérdida de conexión con los demás; no solo los demás seres humanos, sino los demás seres generalizados como naturales, espirituales u objetuales.

Descuido que se refleja en múltiples expresiones de desafecto: el desprecio o falta de cuidado de las personas, social o culturalmente diferentes; de los desposeídos y excluidos; de los pobres y marginados en las ciudades y de los campos; de los discapacitados; de las niñas y los niños, hombres y mujeres de la calle; de los viejos. Unos y otros castigados por el hambre o sobrevivientes o víctimas de enfermedades curables. Descuido e indiferencia frente al envenenamiento de los campos y sus productos con agroquímicos, frente a la contaminación de los aires y las aguas, frente al exterminio de la naturaleza. Descuido por los bienes comunes y públicos: el agua, el aire, las calles, las plazas, las instituciones y espacios sociales. Descuido, abandono y menosprecio de la generosidad y la solidaridad, ahogados por el individualismo y la competencia, engendros garantes de la propiedad privada. Descuido de la delicadeza y la ternura, puesto que, exacerbados por los medios de comunicación exaltamos la violencia y los excesos sin pudor. En consecuencia, indiferencia o descuido por el nivel moral de la vida y los asuntos públicos, convertidos en lodazal de la corrupción y el

-----*mopamopa*-----

poder.

El miedo y el confinamiento nos ha ratificado, además, que esta sociedad del conocimiento y de la comunicación crea, contradictoriamente, el desconocimiento, la incomunicación, la soledad y el desafecto.

Afortunadamente, surgen y crecen iniciativas ecológicas, artístico-culturales, etc., solidarias con los desposeídos, defensores de los derechos humanos y comunitarios, de los montes, los ríos y otros derechos bioculturales; iniciativas y grupos de apoyo a las mujeres y a las minorías, frente al patriarcalismo, la violencia y la discriminación. Se fortalecen tendencias filosóficas, epistemológicas, éticas y políticas valoradoras de la diferencia, la convergencia y la complementariedad de los diversos sentidos de la vida y del vivir. Igualmente, adquiere vigencia la espiritualidad cósmica que busca recrear los mensajes del universo.

Estas situaciones críticas de incertidumbre y de miedo conviene convertirlas en oportunidades para adoptar alternativas autocríticas y, en consecuencia, buscar y recorrer viejos y nuevos caminos de conversión de nuestros hábitos cotidianos y políticos, privados y públicos, académicos, culturales y espirituales, mostrando signos de sabiduría para cuidarnos y así poder vivir solidariamente entre todos los seres copartícipes de este lugar en el universo.

Por fortuna, también, en nuestro medio, junto a la pandemia viral del covid-19 y el miedo, se revitalizó el grito y movimiento de vida y esperanza que mostró, a su vez, la potencia esencial y existencial de solidaridad y cuidado por los otros. La existencia del otro, el cuidado del otro, adquirieron importancia y con desvelo, solicitud y con (m)-pasión se compartió la existencia.

En este No. 27, la revista recoge interpretaciones, reflexiones y sentires sobre temas diversos, pero que directa o indirectamente adoptan posturas que interceptan el incierto tiempo de vivir con esperanza.

En: *Máquina de escri(a)tura*”, Sobre este horizonte crítico, violento y caótico, pero con esperanza, SEBASTIAN PINCHAO con su artículo, aproxima una reflexión acerca del futuro del libro y de la escritura o de la escritura *por-venir*. Futuro relativamente incierto condicionado por el acrecentamiento de la digitalización y virtualización de la comunicación,

-----*mopamopa*-----

del libro y de las relaciones humanas. Sujeción a la vida *online* impulsada y manipulada por el “semiocapitalismo”, interesado en la producción, acumulación y reproducir de signos, en beneficio exclusivo de la acumulación de dinero y capital.

En: “*Intersticios y puntos de fuga en tiempos de crisis: hacia un pensamiento propio panamazónico e intercultural*”, el antropólogo JORGE ANDRÉS PERUGACHE contrasta el ideal de pensar la Universidad y la región -que pretende una inserción intelectual y académica a los diversos procesos vitales del entorno para, reconociéndonos con un pensamiento propio, ayudar a forjar un mejor vivir-, con la práctica y el discurso cargado del ya común lenguaje tecnocrático mercantil con privilegio de la eficiencia y la competitividad egoístas. Formas de pensar y actuar que, en lugar de cuidar la vida, la destruyen. Sobre esta incoherencia de la Universidad, propone la alternativa de repensarse en y desde el contexto panamazónico donde la diversidad antropológica, histórica y natural dispone de un potencial imprescindible para la existencia individual y colectiva.

En: “*Respiros del planeta*” MAURICIO CHAVES, con su artículo, reflexiona sobre una especie de paradoja optimista, en la que, junto a la crisis humana que nos constriñe, generada por la pandemia del covid-19, los otros seres vivientes se liberan y hasta observan atónitos el miedo que nos embarga por el mover necesario y advertido de la vida. En consecuencia, considera importante trocar este terror, más bien, en tristeza para repensar los crueles desequilibrios vitales causados y nos dispongamos a convivir mejor en multiespecie.

En “*Tejiendo saberes de un mejor vivir con el territorio*”, la profesora AYDÉE LÓPEZ ARTEAGA describe y reflexiona, en tiempos de pandemia, acerca del trabajo que realizan, en el Cauca, las iniciativas integrantes de la Red de Experiencias Alternativas de Comunidades de Aprendizaje Colectivas y Populares; con el fin de forjar nuevos aprendizajes en los campos educativos, culturales, económicos, organizativos y políticos en bien del cuidado y defensa del territorio en la integralidad y comunidad de los seres humanos y no humanos que lo constituyen.

En: “*Recorriendo un jardín de amapolas: una película de Nariño para el mundo*”, la actriz y estudiante de arte dramático, TATIANA TERESA MÉNDEZ PABÓN desarrolla una interesante reseña, contemplación y reflexión, acerca de la película *Jardín de amapolas* (2012), del director nariñense Juan Carlos Melo. El que sea una película en el contexto del conflicto armado, realizada por un nariñense, en el escenario nariñense y contemplada por una actriz con la sensibilidad del terruño, incrementa el sentido de esta reseña. Además, porque la autora reivindica la importancia

-----*mopamopa*-----

de estas realizaciones cinematográficas, para reconocernos y reencontrarnos con nuestra tierra construyendo caminos más propios y andables

En: “La práctica pedagógica con enfoque de inclusión y atención a la población con discapacidad”, el profesor RICARDO ALONSO MENDOZA MUÑOZ aborda y problematiza el tema de la discriminación de las personas discapacitadas, contrario al valor la diferencia en la convivencia. Al mismo tiempo vislumbra la importancia de prácticas pedagógicas en la población con discapacidad para la formación de los profesionales de la educación; con el fin de potenciarlos como verdaderos sujetos educativos para la inclusión y la convivencia.

En: “Analogías entre chamanismo y alquimia: una experiencia desde la toma de yagé”, JESÚS ALBERTO RODRÍGUEZ GÓMEZ, interpreta sus visiones y alteraciones de la conciencia que le procura la toma de yagé, para establecer interesantes analogías del chamanismo con el hermetismo y la alquimia. Remarca la importancia de estas prácticas para las metamorfosis espirituales hacia el bienestar.

En: “La función epistémica del chigualo en los pueblos afrocolombianos”, el profesor ALEJANDRO CASTILLO trata el ritual afronariñense denominado El chigualo, realizado para despedir a los niños fallecidos. Se interroga sobre su función epistémica. Para tal efecto lo diferencia del ritual de la muerte de los adultos o Alabao, enfatiza en el origen y la etimología de la palabra, establece la estructura y los significados de los canticos y la forma cómo se realiza. Finalmente, considera que este ritual es un acto de memoria histórica, de re-conocimiento, de fortalecimiento convivencial y de liberación que logra el niño al superar este plano de la vida y encontrarse con sus ancestros.

RESEÑAS

En: “*Tres escritoras brasileñas*”, el profesor GONZALO JIMÉNEZ MAHECHA destaca aspectos biográficos, de tres escritoras brasileñas contemporáneas: Livia García-Roza, Verónica Stigger y Cintia Moscovich. Biografías que acompaña con sendos relatos en español traducidos por él del portugués.

En: “*Reconocimiento al profesor Dumer Mamián Guzmán por lograr la máxima categoría de investigador*”, la profesora ELIZAABETH OJEDA ROSERO, resalta la trayectoria investigativa,

-----*mopamopa*-----

docente y de proyección social del profesor Mamián, desde el Instituto Andino de Artes Populares de la Universidad de Nariño, por la cual obtuvo el reconocimiento como Investigador Emérito Vitalicio, por parte de COLCIENCIAS.

AL MARGEN

El cuento “*La jaula*”, creación del profesor JOSÉ MIGUEL ORTEGA CUAICHAR, nos relata como un hombre que teme perder a uno de sus traviosos gatos, convierte su casa en una caja de Schrödinger oscilando entre la vida y la muerte.

Dumer Mamián